

Presentación

Los pueblos originarios de México practican una diversidad de festividades durante el año; algunas se puntualizan en el desarrollo de este texto, como la fiesta de las colgazones que anuncian la llegada de la Semana Santa, Todos Santos, la Santa Cruz (no son las únicas). Otros temas emergen de los rituales, cultos, procesiones o lugares de la cultura, espacios de interconexión material y espiritual donde las cosas tienen sentido: la religiosidad, la resistencia cultural, los significados y rituales culturales; aunque el interés del investigador no haya sido describir la fiesta como tal, estos temas se entretejen al calor de lo que se produce en esos lugares de encuentro, según los trabajos de investigación etnográficos presentados.

El libro surge a partir de la inquietud de colegas de las ciencias sociales, interesados en el estudio de la diversidad cultural. Consideramos que, a partir de las investigaciones abordadas desde diferentes contextos, es posible visibilizar la gran diversidad de prácticas sociales y culturales que producen los pueblos.

Desde épocas ancestrales, los pueblos originarios han expresado su diversidad cultural a través de sus prácticas sociales y religiosas, lo que representa una forma de conexión espiritual desde la cosmovisión originaria y se traduce además en una forma de resistencia desde lo propio.

Las celebraciones religiosas están influenciadas por la presencia del catolicismo, por un lado, y la cosmovisión de los pueblos originarios. En cada ritual se observa la mezcla de dos mundos distintos que se mantienen en el tiempo, donde cada ritual ceremonial tiene su propio significado cultural.

La cosmovisión de los pueblos indígenas de México es una mezcla de creencias religiosas, las que tienen origen ancestral, que se manifiestan en la danza, la música, el responso, el Día de Muertos, la adoración de deidades, los significados, la espiritualidad y el mundo natural, y la otra visión que tiene su origen en la conquista española y la imposición de la Virgen de Guadalupe con el clero católico, dando paso al sincretismo religioso de forma armoniosa y complementaria entre lo que se considera sagrado.

Los rituales indígenas son una serie de prácticas mito-religiosas que, desde el seno de la cosmovisión, permiten dar lugar al entendimiento de la cosmovisión de lo indígena que se materializa en los rituales, significados y el mundo espiritual indígena más allá de una concepción ideológica católica-occidental; es una oportunidad para comprendernos en nuestras diferencias.

La diversidad religiosa desde el seno de cada cultura permite entender la cosmovisión de lo indígena que se consagra en el ritual, el culto, los significados más allá de una concepción ideológica católica-occidental; es una oportunidad para entender el mundo desde otra visión mítico-religiosa como una alternativa a las diferentes formas de creer según la concepción ideológica de cada grupo.

El tema de la religiosidad de los grupos originarios y la contraparte impuesta por Occidente a través de la fe católica tiene como objetivo reflexionar sobre la perspectiva del origen del mundo. Se considera que la percepción de los pueblos indígenas es la contraparte insoslayable de la perspectiva monocultural y monorreligiosa impuesta y que, a través del tiempo, van de la mano con el marcado sincretismo en las formas de traducción y realización, sobre todo en las prácticas religiosas, donde se observa la mezcla de dos mundos.

Los capítulos desarrollados conciben las ritualidades como un sistema complejo de múltiples prácticas, símbolos y significados desde cada lugar de enunciación donde se van configurando las formas de entender e interpretar el cosmos.

Esta publicación se inscribe en una propuesta descriptiva de respeto a las diferentes formas de pensar, interpretar y concebir la realidad desde cada cosmovisión.

Son seis los capítulos que conforman este libro; el primero, La ritualidad religiosa en el pueblo yoreme: la suma de los mundos en la fiesta yoreme, describe cómo es que las prácticas culturales en los pueblos originarios están plagadas de rituales que manifiestan formas de adoración y agradecimiento con un poder divino. En la fiesta se integran diversas prácticas mágico-religiosas mezcladas con sus danzas y el toque indígena, ya integrados con la visión de la fe católica. Afirma que los dinamismos sociales han provocado cambios en los rituales en los momentos de la fiesta; lo que no se modifica es el compromiso con su tradición por parte del pueblo.

El segundo: Repensar lo propio: etnografía y resistencia cultural en torno al ciclo de Todos Santos; se describen los aportes desde la etnografía, la mirada académica sobre el Día de Muertos en las comunidades originarias. Se analiza la perspectiva de la Iglesia católica sobre el Día de Muertos; se describe cómo asume la comunidad el ciclo de la muerte. En resumen, trata de la importancia de mirar desde lo propio para que la investigación etnográfica tenga la orientación y el sentido profundo que tiene el conocimiento mesoamericano y que ha ido desgastándose y perdiéndose en el proceso colonial.

El tercer capítulo; Ser maría desde la cosmovisión religiosa yoreme, aborda la importancia que tiene el sistema religioso de orden eclesiástico como también las creencias mitológicas de origen ancestral en el pueblo yoreme y la significación de ser maría, practica que da sentido y fortalecimiento identitario en la comunidad yoreme en un mundo en constantes cambios, se comparten algunos elementos que ayudan a comprender la religiosidad del pueblo yoreme, integrada de dos visiones la del catolicismo ortodoxo y la cosmovisión yoreme mediante las creencias mitológicas que tienen origen en los ancestros, sabios, chamanes, curanderas, parteras, portadores de una cultura milenaria que dialoga con la conexión espiritual y la naturaleza y un pasado que otorga identidad propia y que es también una forma de recordar, preservar y dar sentido a la existencia humana. Desde este contexto es que se acerca a la significancia del personaje María en las prácticas tradicionales yoreme.

El capítulo siguiente: La kooka paxko (fiesta de los collares), ritual de adoración en la cosmovisión yoreme en el Centro Ceremonial de Charay, El Fuerte, Sinaloa; describe la fiesta de las colgazones o collares. Este ritual marca el inicio de la cuaresma que da sentido y fortalecimiento a la cosmovisión yoreme.

El capítulo “La mujer en rituales culturales del pueblo yoreme-mayo del norte de Sinaloa, México” destaca la riqueza cultural que habita en los conocimientos ancestrales de las mujeres. A través de la galería fotográfica se muestra la importancia que ha tenido la participación de la mujer yoreme para la trascendencia del grupo yoreme.

Finalmente, el capítulo Etnografía de la fiesta a la santa cruz en la comunidad de El Teroque, El Fuerte, Sinaloa, describe la historia que da origen a la fiesta de la santa cruz en la comunidad yoreme, una de las

fiestas más significativas en la comunidad, detallando la forma de cómo se encuentra constituida la cofradía de la santa cruz que da sentido y cohesión al interior del grupo.

Dolores Imelda Romero Acosta
Gabriela López Félix

<https://doi.org/10.61728/AE20257637>

